

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL PERFIL DEL TUTOR EN ESCUELAS NORMALES PÚBLICAS DEL D.F: REFLEXIONES DESDE LA MIRADA DE SUS ACTORES

ARACELI JUDITH JIMÉNEZ HERNÁNDEZ / MÓNICA MARISOL VILLAFUERTE ALCÁNTARA
Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños

RESUMEN: El propósito de esta ponencia es recuperar la experiencia de los formadores de docentes ante el reto de implementar programas institucionales de tutoría, la valoración emana de los resultados obtenidos de un estudio cualitativo, al analizar entrevistas aplicadas a seis formadores de docentes - tutores de tres Escuelas Normales públicas en el D.F.

La pertinencia de este estudio reside en las consideraciones teórico-metodológicas que derivan de la construcción de los datos y los hallazgos encontrados en el ejercicio de una nueva función en las Escuelas Normales; la acción tutorial, ciertamente es una tarea compleja, cuando "...el desarrollo teórico es incipiente y son pocas las experiencias que ponen en evidencia las características que son requeridas para un tutor" (Jadwick: 1997).

Al considerar que la acción tutorial es una construcción única, pensamos que se con-

creta cuando sus principales actores, tutor-tutorados interiorizan su intención formativa, por ello, identificar el perfil del tutor en este contexto educativo permite re significar "...las cualidades humanas que son reconocidas y que dan sentido a dicha actividad" (Néreci: 2006).

Por estas razones consideramos esta ponencia un referente para la conformación de un perfil de tutor que ayude a los formadores de docentes a identificar la transición del ejercicio profesional que se realiza en el aula, a la especificidad de la función tutorial.

La tutoría es una actividad académica que requiere de organización y de apoyo institucional, pero sobre todo de preponderar los rasgos imprescindibles para que ésta cumpla su propósito: elevar la calidad educativa en nuestras instituciones.

PALABRAS CLAVE: Tutoría, formación de formadores, perfiles docentes.

Introducción

En los últimos años, las reformas y transformaciones en el Sistema de Educación Superior han establecido nuevos mecanismos de evaluación y acreditación para elevar la calidad educativa; la ANUIES en la propuesta "La Educación Superior en el Siglo XXI. Líneas Estratégicas de Desarrollo" presenta lo que llaman, un nuevo paradigma para la formación

de los estudiantes, "...la atención personalizada del alumno ayudará a abatir los índices de reprobación y rezago escolar, las tasas de abandono de los estudios y a mejorar la eficiencia terminal." Esta propuesta surge entonces, como una estrategia para promover el mejoramiento la tutoría.

Para el caso de las Escuelas Normales, la función tutorial da inicio en el 2005 con su incorporación al Sistema de Educación Superior; en donde cada escuela, por su heterogeneidad, implementa gradualmente un programa de tutoría, considerando sus propias condiciones académicas y de organización. Al reflexionar sobre las primeras experiencias de los académicos para ejercer la función tutorial en las Escuelas Normales, se observa que el perfil del tutor, desde los lineamientos del ANUIES es genérico, por lo tanto, esta ponencia se centra en la siguiente pregunta ¿Qué perfil docente se pondera en las escuelas normales para realizar la función tutorial? Para dar respuesta se rescatan testimonios de seis académicos de tres Escuelas Normales públicas en el D.F sobre el reto de diseñar e implementar programas tutoriales.

La estructura del trabajo cuenta con tres apartados; el primero aborda consideraciones teóricas sobre la tutoría, el segundo describe la experiencia de los tutores en torno a la organización institucional para la implementación de la tutoría en las Escuelas Normales, los saberes elaborados durante la acción tutorial, así como aspectos para la construcción de un perfil de tutor, en el último apartado se presentan algunas consideraciones finales, producto del análisis para un ejercicio tutorial de mayor calidad.

1. Consideraciones teóricas para el análisis de la tutoría

La tutoría se define como el acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, basada en la atención personalizada que favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno; el tutor "...reflexiona sobre las condiciones individuales de los alumnos para orientar y ayudar el desempeño aceptable durante su formación, así como para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura práctica profesional" (ANUIES: 2000).

Para llevar a cabo la tutoría se requiere de un perfil profesional, sin éste, la función tutorial podría no lograr su objetivo, Díaz Barriga (1981) explica que un perfil profesional "...se compone tanto de conocimientos y habilidades como aptitudes." y critica que "...lo que los programas hacen es eliminar los análisis sobre la formación que un sujeto debe adquirir

en un proceso escolar, y dividen artificialmente las áreas de conducta humana.” De lo expuesto se advierte que se puede especificar las características que componen el perfil actitudinal del tutor, si partimos de señalar “...determinados rasgos que distinguen a un tutor de un profesor dedicado preferentemente a su actividad regular en el aula” (Canales: 1993)

El perfil del tutor expuesto en los lineamientos de la ANUIES (2000) enuncia que el tutor es un docente que debe mantener una actitud ética y empática hacia los estudiantes, mediante un esfuerzo permanente de comunicación, que le permita inspirar confianza y lograr la aceptación de los tutorados, manteniendo siempre un diálogo en sentido positivo y la mayor tolerancia hacia sus reacciones. Además contará con habilidades y actitudes, que conservará durante todo el proceso tutorial, como la de ser creativo para aumentar el interés del tutorado, crítico, observador y conciliador.

Ello implica que el tutor mantenga un equilibrio entre la relación afectiva y cognoscitiva que le permita acompañar al alumno adecuadamente en el ejercicio de la tutoría. Tener una gran capacidad de identificar desórdenes de conducta asociados al desempeño individual, derivados de problemas de carácter personal, psicológico, físico, socioeconómico, etcétera, para sugerir al alumno posibles soluciones y el lugar adecuado para su atención.

Otros autores consideran que para conformar el perfil de tutor se hace necesario tomar en cuenta las cualidades humanas, principalmente las que refieren a la definición del ser del docente–tutor” (Canales: 2003). Las cualidades docentes cobran mayor significado cuando se enfatiza que el tutor debe ser una persona responsable, con clara vocación para la enseñanza, expresar generosidad para ayudar a los alumnos en el mejoramiento de sus experiencias académicas. En este sentido no hay que olvidar lo que Carl Roger menciona “...las actitudes básicas del facilitador de aprendizajes son la escucha activa, la aceptación incondicional y la empatía, desde el enfoque humanista centrado en la personal”.

El seleccionar qué cualidades humanas son fundamentales para ejercer la acción tutorial requiere de ampliar el espectro de la trayectoria profesional y rescatar los saberes de los tutores, identificando aquellas actitudes que posibiliten la relación profunda y eficaz con los otros. Canales (2003) expresa “...aún y cuando las cualidades humanas son innatas, pueden mejorarse con el ejercicio profesional”.

Perspectiva metodología

Una vez exploradas algunas consideraciones teóricas, la presente ponencia indaga los referentes empíricos que emanan de la experiencia de tutores dentro de las Escuelas Normales; la construcción de datos tiene un tratamiento transversal cualitativo que deriva de los saberes previos de los entrevistados.

El grupo de estudio estuvo compuesto por un total de seis tutores, incorporando a dos de cada una de las siguientes instituciones: Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños, Benemérita Escuela Normal de Maestros y Escuela Normal Superior de México. Para mantener el anonimato de los informantes se identifican como M1 al M6 en el orden de aplicación del instrumento e institución a la que pertenecen. Para la construcción de los datos, utilizamos como técnica la entrevista de carácter semiestructurada.

2. La función tutorial en las Escuelas Normales públicas en el D.F.

En este apartado profundizamos en el análisis de las entrevistas, contemplando tres categorías básicas: la implementación de los programas institucionales en las escuelas normales, los saberes adquiridos por los formadores ante la tarea de ser tutores y los rasgos del perfil que se podrían considerar para la construcción de un perfil de tutor en dichas instituciones.

2.1 Programa Institucional de Tutoría (PIT): la experiencia de su implementación en Escuelas Normales públicas en el D.F.

Al preguntar a los tutores qué experiencia es significativa en la implementación de los programas institucionales de tutoría en sus instituciones, el informante M1 menciona: “Los maestros normalistas llegamos tarde a la tutorías, las escuelas han tardado mucho tiempo en reconocer y crear las condiciones y los espacios para su implementación”. En las tres Normales del D.F. los PIT inician con poco apoyo institucional; los esfuerzos de ejecución han tenido que replantearse por carecer de condiciones básicas para su desarrollo, M1 expresa: “Al programa lo dejaron morir, en este ciclo escolar 2010- 2011 no hubo nuevos nombramientos”.

Un elemento que distingue el inicio de los PITs, fue garantizar, por medio de cursos, la actualización para ejecutar la función tutorial, sin embargo, se volvió un requisito administrativo; dentro de la cultura institucional, M2 menciona: “La tutoría es otra tarea más, aten-

der las necesidades de los alumnos no es algo nuevo, el formador de docente acompaña a todo alumno esté o no en riesgo académico”.

Esta idea confronta los referentes de la particularidad de la tutoría, que la delimita como una función académica con rasgos distintivos y como estrategia para una atención personalizada de las necesidades y problemas que viven los alumnos; hay que mencionar que en estas instituciones las tutorías son grupales y sólo en casos especiales se ofrece la tutoría individual.

La tutoría en las Escuelas Normales devela una serie de situaciones conflictivas en lo económico, social y cultural que vive el alumnado, por su impacto en el desempeño académico son indispensables de atender, sin embargo, esto es difícil en las condiciones y formas de organización de las instituciones dado que la acción tutorial menciona M1: “...es una radiografía de la escuela desde la mirada de los alumnos y esto no es bien visto por la planta académica y autoridades”.

Es así como el formador de docentes en la tutoría, se enfrenta a una serie de dilemas morales, éticos y académicos que en ocasiones rebasan el tiempo institucional destinado para ofrecer una atención de calidad, M2 expresa: “...yo aprendí a comprender los procesos del alumnado y a reconocer la gama de necesidades e inquietudes que van más allá de lo académico, esto en ocasiones siento rebasan mi condición de tutor”.

2.2 Saberes construidos en la acción tutorial

Como mencionamos, la construcción de un perfil de tutor, deriva de atender las necesidades que manifiesta el alumno en el proceso de aprendizaje, desde esta perspectiva el tutor debe adquirir y desarrollar una serie de conocimientos y habilidades pero sobre todo actitudes. Se enfatiza en el discurso que al ejercer la docencia contamos con cualidades para ejercer la tutoría, M3 menciona: “...los maestros tenemos esa característica de dar confianza, somos estrictos y responsables” de forma similar M4 señala que: “...no hay necesidad de formarse como tutores dado el ejercicio cotidiano que realizamos en las aulas”.

Los referentes teóricos establecen que ser docente no es suficiente para ejercer la función tutorial, esta contradicción confronta los saberes cotidianos, si se es docente, se es tutor, desde esta mirada es necesario confrontar las acciones académicas en el aula y las acciones en la tutoría. Al analizar se observa que algunos docentes consideran que la tutor-

ía no tiene rasgos propios, al respecto M3 menciona: “si se es un docente con tiempo para ello todos podemos ser tutores, es tener iniciativa”, sin embargo para la mayoría ser tutor implica una función totalmente diferente.

Por otro lado los docentes que entrevistamos consideran que la función tutorial requiere de saberes que no se construyen en lo cotidiano del proceso educativo, M5 por ejemplo menciona: “El no tener que dar una calificación te da muchas posibilidades, soltar la parte cuantitativa, el no evaluar te coloca en otra situación para el aprendizaje; los mismos alumnos te observan más relajado, más sensible porque tocas elementos más personales”. En oposición M2 menciona: “Algo que te da mucho poder y control en ellos –los alumnos- es lo que sabes, que siempre tengas la respuesta adecuada; cuando un alumno te admira académicamente acabas siendo un modelo”.

Encontramos en los comentarios generales de los entrevistados que un tutor requiere de ciertas cualidades entre las cuales destacan: disposición, voluntad, tiempo, compromiso, comunicación con los alumnos y experiencia en el campo. Así M6 dice: “cuando inicie la acción tutorial no tenía mucha claridad a que me enfrentaba y a que me estaba comprometiendo y empecé con mucha disposición, reconociendo que esto me puede ayudar a mejorar mi docencia”.

Recuperar esta información clarifica la ponderación de los docentes considerando como importante delinear el perfil del tutor, cabe recordar que la cualidad es una característica personal que se puede ir mejorando en la medida en que resuelves problemas reconociendo la importancia del acompañamiento, para que el alumno logre encontrar respuesta a sus múltiples problemas. La cualidad de la escucha y la empatía son las más valoradas en este grupo de tutores, por ejemplo M1 dice “Me gusta escuchar a los muchachos, siento que la Normal tiene una responsabilidad con los jóvenes y un compromiso por hacer las cosas mejores”.

2.3 Hacia un perfil del tutor en las Escuelas Normales.

Al indagar se encontró que el perfil académico que determina el ANUIES para el tutor, desdibuja la génesis y experiencia de las instituciones de educación normal, es decir, el perfil para la implementación de los programas tutoriales está diseñado en función de la estructura organizacional de las universidades, aspecto que no refleja las cualidades docentes ante la diversidad de problemáticas del alumnado, futuros docentes.

Los formadores de docentes han asumido la tutoría conceptualizando una serie de rasgos para llevarla a cabo, se identifica la necesidad de profundizar en el desarrollo de cualidades humanas indispensables para acompañar a un alumno que presenta una diversidad de necesidades, no sólo en el ámbito de lo académico.

Con base en los resultados valoramos que el perfil de tutor delineado por experiencias dentro de las instituciones ayudaría a transitar para consolidar la figura de tutor si se consideran las condiciones de formación y las problemáticas que los tutores en las escuelas normales enfrentan, en dicha construcción, el alumno tiene un papel activo interesante, M1 expone: “Aprendo de mis alumnos porque cada encuentro es único”. El rasgo que debe erradicarse en todo ejercicio de tutoría es que un docente que realiza la función de tutor y que es claro en la expresión de M2 es: “Un tutor no puede ser autoritario y creer que siempre tiene toda la verdad”.

El tutor comparte con el alumno las responsabilidades de la tutoría, M4 dice: “Aprendimos a reconocer lo que es prioritario y responder a las necesidades, recuperando estrategias y acciones para el desarrollo de una mejor tutoría, la cual reafirma mi deseo de seguir siendo maestro”.

Compartir la experiencia de ser tutor coadyuva a delinear un perfil más acorde a la realidad educativa en cuanto a la organización y trayectorias profesionales de los tutores en las escuelas normales; el tutor es una figura que se construye en el día a día y para ello requiere de una gran cualidad menciona M4: “...el deseo de aprender de los otros, es muy valioso en el nivel personal y profesional, acompañar al alumno para que se formen de la mejor manera, que sean libres y disfruten lo que están haciendo”.

Una expresión que posibilita pensar el perfil desde otro lugar es lo que expresa M6: “Ser tutor te permite conocer más al estudiantado, abres muchas posibilidades, abres los ojos, abres puertas, en la tutoría puedes abrirte tu misma, darte la oportunidad, te permite tocarte a ti mismo, conocerlos te sensibiliza”.

El tutor que orienta, asesora y acompaña al alumno durante su proceso de aprendizaje, desde la perspectiva de conducirlo hacia su formación integral y de manera auto dirigida, requiere de un tutor que re signifique permanentemente sus aprendizajes, estimule la capacidad de hacerse responsable de su formación. Finalmente para algunos especialistas el afirmar que todo profesor es un tutor y que la tutoría incide en los aspectos del ambien-

te escolar que condicionan la actividad del estudiante y sus realizaciones de éxito o fracaso (Lázaro & Asensi, 1987; Torres, 1996) aún está por estudiarse.

Es importante señalar que en esta relación, las dos partes involucradas, tutor y tutorando, deben estar conscientes del significado de la tutoría, asumiendo que ésta conlleva un compromiso en el que el primero está atento al desarrollo del alumno, mientras que el segundo debe desempeñar un papel más activo como actor de su propio aprendizaje, todo en el marco de una relación más estrecha entre ambos, que la establecida en un aula durante un curso normal.

3. Consideraciones finales

Los Programas Institucionales de Tutoría en las escuelas normales se han diseñado sustentándose en los lineamientos del ANUIES, en lo que refiere al perfil del tutor, con base en los resultados de este estudio, la construcción puede responder al reconocer las cualidades de los formadores de docentes mediante el análisis de su trayectoria profesional e identificar con mayor claridad las funciones y tareas ante esta nueva figura educativa.

Este perfil se conforma en el día a día al reconocer que las necesidades de los alumnos tienden a relacionarse con una diversidad de situaciones y factores que están inmersos en toda una estructura social y cultural, por lo que la tutoría académica requiere sostenerse de una plataforma humanista de escucha y empatía que garantice un mejor desempeño académico.

Profundizar en el perfil del tutor desde la mirada de los docentes coadyuvará a generar ideas para movilizarnos desde la propia escuela en un acto de reorganización transformando nuestros roles y prácticas, buscar la construcción de otros espacios de intercambios más abiertos y flexibles.

Resaltar en el perfil del tutor la capacidad del docente para realizar un trabajo colaborativo como una forma de encontrar hallazgos y acompañarse en andamiajes más efectivos con otros tutores, la comunicación y el diálogo como componentes para construir saberes de mayor impacto en el desarrollo de la tutoría. El acompañamiento entre pares y la comunicación como elementales para compartir con ese otro que es el alumno y colegas, las instituciones deben centrar sus esfuerzos para constituir redes de aprendizaje en las comunidades normalistas sumando esfuerzos y experiencias.

Finalmente es de gran relevancia ir conformando un perfil del tutor desde la acción tutorial en las escuelas normales recuperando experiencias de otros programas, referentes teóricos y metodológicos que amplíen la perspectiva y mejoren el desempeño, esta es una tarea pendiente dentro de la organización institucional.

No olvidemos que la tarea ha sido compleja para las instituciones formadoras de docentes, dado que la parte actitudinal se ha ejercido de manera pragmática, dando por hecho que como docentes poseemos cualidades para la acción tutorial. Es así que la figura de tutor exige del docente, ahora tutor y del alumno tutorando, una nueva forma de concebir dicha actividad con nuevos perfiles, compromisos y responsabilidades que no son inherentes a un proceso tutoría.

Referencias

Álvarez Zelmira; Porta, Luis; SARASA, María Cristina. (2011) Una exploración del rol de los mentores en las trayectorias profesionales de los buenos docentes universitarios. *Praxis Educativa*, vol. XVI, núm., 14, Universidad Nacional de la Pampa, Argentina.

ANUIES (2000). *Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México: [En línea]<http://www.anuies.mx>.

Canales Rodríguez Emma Leticia (2003) El perfil del tutor académico Universidad Autónoma de Tlaxcala/ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Klimenko Olena; Alvares, José Luis. (2009). Aprender cómo aprendo: la enseñanza de estrategias meta cognitivas. *Educación y Educadores*, Vol. 12, núm. 2, Universidad de la Sabana. Colombia.

Lázaro A. y J. Asensi. (1987). *Manual de orientación escolar y tutoría*. España: Narcea.

Tejada Tayaban Juan Manuel L. Fernando Arias Galicia (2003) El Significado de Tutoría Académica en Estudiantes de Primer año. *Revista de la Educación Superior* Vol. XXXII(3), No. 127.